

EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

La correspondencia al Director
ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.

SE PUBLICA LOS VIERNES

No se responde de los originales firmados

Ejemplo digno de imitación

La Sociedad de Toneleros del Puerto de Santa María merece un aplauso. Recientemente he tenido el gusto de visitar el edificio, calle Descalzos núm. 12, que ha comprado, en cuya casa se instalará el Centro Obrero, integrado por dicha Sociedad y por las de Viticultores, Agricultores, Zapateros, Panaderos, Oficios Varios y Agrupación Socialista. La adquisición se ha realizado en excelentes condiciones, existiendo dependencias más que suficientes para las expresadas entidades, y hasta para las que en lo sucesivo se organicen, pues los obreros marineros, albañiles, carpinteros, arrumbadores, barberos, dependientes de comercio y otros no están constituidos en sociedad, y es de esperar que, viendo en la unión el más eficaz elemento para la defensa de sus sagrados derechos y para la feliz realización de sus legítimas aspiraciones, se decidirán a organizarse, sumando sus entusiasmos a los de sus compañeros.

Las ventajas de que los obreros tengan domicilio social propio son evidentes, por la economía que para los mismos representa, por las mayores comodidades de que pueden disfrutar, por las reformas oportunas que pueden introducir, y, muy especialmente, por la independencia y seguridad de que en momentos difíciles de lucha no estarán ex-

puestos a determinadas maquinaciones de las fuerzas retardatarias, enemigas de su emancipación.

El ejemplo de los obreros portuenses debe ser imitado por los de todos los pueblos, para que empiecen a reflexionar, para que cambien impresiones y deliberen sobre la forma práctica de reunir con perseverancia los recursos necesarios al objeto de comprar o construir un edificio adecuado. Se dirá que la empresa no es realizable, por la falta de medios, y que las circunstancias son inoportunas por la carestía extraordinaria de las subsistencias, que hace en absoluto imposible la vida de las familias trabajadoras. Todo esto es muy cierto, por desgracia; pero es, igualmente, muy cierto que con buena voluntad se vencen todas las dificultades, y que las cosas se quieren en proporción al sacrificio que representan, en cuya virtud cuanto mayores sean las privaciones que al obrero haya costado la adquisición del domicilio social, tanto mayor será el entusiasmo que sienta y el cariño que profese al mismo. Declaremos la guerra sin cuartel al alcoholismo, que arruina el cuerpo y embrutece el espíritu; decláremosla igualmente al tabaco, que envenena el organismo, y, sin merma de los recursos familiares, sobrarán ingresos para llevar a la práctica tan beneficioso pensamiento.

Y ahora, después de reiterar a los obreros toneleros del Puerto mi afectuosa felicitación, he de dirigir un ruego a todos los trabajadores portuenses. Teniendo en cuenta las circunstancias fa-

vorables que concurren en el edificio, creo ha llegado el oportuno momento de pensar en la creación de una cooperativa de consumo. Hay que preocuparse seriamente de que las sustancias alimenticias más necesarias puedan adquirirse en buenas condiciones de precio, cantidad y calidad. Conviene proceder despacio, sin precipitaciones contraproducentes, para que la experiencia y el resultado satisfactorio de las operaciones realizadas sean sólida garantía para el futuro desenvolvimiento de la institución. A trabajar, pues, queridos obreros del Puerto, con fe y constancia, sin desmayar nunca; y el éxito más lisonjero premiará vuestros laudables anhelos y colmará vuestras hermosas esperanzas.

ANTONIO ROMA RUBIES.

1882

Año terrible para los obreros de la región jerezana el año 1882 por la terrible sequía que sufrió nuestra campiña.

Tan grandes fueron los estragos que en las familias de los proletarios hizo el hambre, que éstos, antes de dejar morir de inanición a sus hijos, se decidieron a tomar el pan que necesitaban, donde quiera que lo hubiera, viéndose las autoridades precisadas a repartir la fuerza pública por las tahonas para que éstas no fueran asaltadas por los hambrientos.

De nada servían las medidas de la autoridad, porque los obreros estaban decididos a comer

o a morir, y carga de pan que veían sus ojos era arrebatada y repartida equitativamente entre los presentes.

Muchos de ellos fueron presos al conducir el *cuarto* de hogaza que le había correspondido en el reparto, para su prole, siendo condenados a presidio por aquellos que las autoridades creyeron eran los instigadores y otros deportados a las *Marianas* y a las *Carolinas*.

Por apoderarse un ser humano que nace con derecho a la vida, de una pieza de pan de un peso de 345 gramos, por carecer de los medios necesarios para adquirirla, con arreglo al derecho romano, es condenado a 20 años de prisión o deportado a perpetuidad a países insanos, donde muchos tenían que encontrar, como encontraron, la muerte; de ese modo la burguesía jerezana se libraba de aquellos hombres viriles y descansaba tranquila después de abandonar el tapete verde.

Pero no en balde han pasado 36 años; finales unos, del siglo de las luces y primeros otros del presente siglo, antorcha o luminaria de la civilización, para que se hayan terminado las crueldades a que fueron sometidos aquellos obreros.

Hoy se puede robar impunemente, no 345 gramos de pan sino muchos miles de gramos sin que el ladrón sea molestado por nadie, con la sola diferencia de que hoy el burgués roba al obrero, en vez de ser el obrero el que como el año 1882, robaba por necesidad al burgués, considerándose como se considera hoy el lucro como atenuante en el burgués y la necesidad ayer como agravante en el obrero.

¡Oh la civilización!!

A. FEBEA.

Para los toneleros PORTUENSES

Estamos a mediado de Junio, y en este mes debe de dar por terminada su misión la Directi-

va del gremio nuestro del Puerto y a tal objeto precisa ir ya pensando sobre la elección que ha de elegir la nueva Junta.

Nunca nos hemos ocupado de este asunto en nuestra prensa para recomendar a los compañeros hagan por votar y no abstenerse, o hacer porque sigan los mismos individuos que actúan por no querer nadie cargos y vivir la vida societaria con independencia de *destinos* y sin compromiso alguno. Es muy cómodo este pensar aunque se sea buen societario; pero no así lo es para los que ejercen puestos meses y meses, y años, por lo que se *amarra* al compañero a trabajos o pensiones que todos debemos llevar.

Se nos dirá que en el gremio no siempre se encuentran compañeros capacitados para el desempeño de los cargos en las Directivas. No hemos de negar esto en absoluto. Muy cierto; pero siempre son los menos los que en tal situación se hallan. Lo que queremos decir con el presente trabajo; lo que deseamos llamar la atención con estas líneas; lo que, en fin, es de gran interés para el gremio, es que este de toneleros, ya bastante viejo en la organización, debe turnar en las directivas todos los compañeros que más o menos capacitados en instrucción y amor a la sociedad se conocen.

Vamos a decir al gremio que el secretario de actas lleva ya en el cargo nada menos que *veinte y cuatro* meses, o sean *cuatro* directivas, y esto no debe ser, no puede ser y no será si el gremio tuviera otra vez el gusto de reelegirlo en igual desempeño, porque si bien en otras ocasiones ha protestado, en la presente se rebelaría, como se ha rebelado más de una vez contra el capital y sus mandatarios los gobernantes. Y decimos esto, aparte de la razón expuesta, por lo siguiente también.

La Sociedad de toneleros, en este mes, muda de domicilio social por haber comprado en Diciembre pasado un inmueble para casa propia, compra u opera-

ción que ha llenado de satisfacción a cuantos hombres ven con simpatías el luchar obrero en la vida colectiva. Esto, que representa un valor moral grandísimo para el gremio de toneleros, sería de igual valor, para los que han actuado en la posesión del inmueble, que al salir de sus cometidos hicieran entrega del mismo a la nueva Junta, que si bien pudiera ser de jóvenes en edad no lo son en el continuo roce con la sociedad y la vida del taller; y esta nueva Junta sea la que inaugure cuando llegue su tiempo, que no debe ser de momento precipitado y sí de preparación de un acto propio de una Sociedad que tiene conciencia,—el hermoso local social de los obreros portuenses, que, aunque de los toneleros, será de todos los que, amantes al progreso, luchan por reivindicar el trabajo y la vida del hogar, hermoso local, decimos, que con envidia ven algunos burgueses no haber comprado quizás para demolerlo y construir con sus materiales, o reconstruir, presidios, asilos y hospitales.

Y concluimos diciendo: que el que estas cuartillas escribe se le ha ocurrido hoy esto; porque las directivas deben ser renovadas, o a lo más que el cargo sea reelegido por una vez; pero nunca, nunca, debe hacerse porque se vinculen los puestos en los individuos, tratándose de Sociedades obreras, porque se da una pobre idea del *alma* colectiva, y a nadie se le escapa que la vinculación de los cargos, a veces suele no dar la poderosa unión que debe de tener toda entidad.

Hay, pues, que enseñar a los jóvenes en las prácticas de la dirección de la colectividad, porque son los que nos han de relevar y en el gremio de toneleros los hay que pueden sustituir a los viejos, sin perjuicio de que estos viejos no dejen de asistir y entender, como debe ser, en todo lo que se relacione con la vida de la Sociedad en su defensa y sostén.

A. RENATO.

La crisis actual

La situación actual es terriblemente insufrible; la mayoría del pueblo obrero se encuentra atravesando una época de prueba dolorosa, viendo todos a la mayoría de los trabajos paralizados, sin medios de subsistencias y por lo tanto sin medios de otorgar a su hogar ningún alimento, ni poder subsanar las más perentorias necesidades.

Los poderosos, los patronos de todas las clases ven esta miseria y la profunda agonía porque atraviesa el pueblo trabajador y no sale a su encuentro para prestar el apoyo, ni siquiera la ofrenda de la caridad.

Se trata de parias envilecidos y amarrados por su indolencia a la infamia y por lo tanto amos y patronos sonríen con despreciativa mofa.

¿Pero es que el crepúsculo de la regeneración social aún no asoma en lontananza?

Sí, el término de la explotación está muy próximo.

Marche la humanidad por el camino de vilipendios y horrores que tiene trazado actualmente, expoliando al obrero y haciendo apurar el cáliz de la amargura al desventurado proletario: dejadla marchar por la vía que ha emprendido dejando tras de sí ríos de sangre y lágrimas arrancadas a la clase obrera, dejadla seguir su camino, que ella no sabe dónde va a parar.

Pues el porvenir es nuestro, los que actualmente vivimos, que hemos recorrido un calvario áspero, sangriento y doloroso, no veremos ese símbolo de paz y de ventura, pero nuestros hijos gozarán y obtendrán el fruto de nuestro martirio: de modo que, compañeros; la unión constituye la fuerza: la virtud y la honradez fortalecen el ánimo y el trabajo, patrimonio exclusivo del hombre, ennoblecerá al obrero, dignificándole y colocándolo en disposición de que llegue a regir algún día en el mundo la justicia y la misericordia.

E. T.

En vías de reorganización

Según rumores que hasta nosotros han llegado, parece que el gremio de Arrumbadores de esta localidad, secundando a los demás gremios asociados, está haciendo los trabajos encaminados a la reorganización de dicho gremio, y que la primera reunión tendrá efecto el Viernes 14 del corriente en el local de los compañeros Albañiles, calle de la Justicia.

De todas veras nos alegramos de que sea un hecho la reorganización de dicho ramo.

Desde mi choza

Deseoso de que mis compañeros unidos como un solo hombre podamos modificar el trabajo y todas las instituciones que nos explotan y que hasta el presente no hemos comprendido el daño que nos causan, por vivir en una sociedad corrompida y en la cual hemos vivido entregados a las garras de un régimen explotador, cuyos representantes, sin conciencia, se han apoderado del pan de nuestros hijos, sin darnos cuenta de que los grandes son grandes, cuando los chicos los miran de rodillas.

La codicia de nuestros explotadores ha hecho sentir las llagas de los chicos y rápidamente se han erguido elevándose hasta ellos, y viendo la pequeñez de sus corazones podridos, se unen y unidos piensan en reformar el actual estado de cosas, que sólo es beneficioso para una sola clase (la menos necesaria) dejando en la indigencia a las demás que son las productoras.

Unidos como estamos los vicultores debemos de pensar en un porvenir más amplio, más libre y más humano, empezando por unirnos los gremios afines, que como el tonelero y el vicultor, dependemos de la viticultura y empezando por la celebración de una asamblea a la cual concurren compañeros de los tres gremios citados, en ella acordar las bases de una unión

poderosa entre los tres gremios que nos encontrará cuando mañana termine la guerra preparados para hacer grandes modificaciones sociales.

Muchas son las modificaciones que los tres gremios unidos podemos poner en práctica siendo las más urgentes las de pensiones a la vejez, fijación del sueldo mínimo, instrucción obligatoria gratuita y libre de toda clase de sofismas, explotación de las máquinas por cuenta de los obreros; protección a los centros sociales, reconocimiento de toda clase de sindicatos y otras muchas que podemos numerar y que conseguiremos si como hoy seguimos los obreros unidos, siendo más tarde o más temprano nuestra la victoria.

JOSÉ LAGO AROCHA.

Desde el Puerto

La huelga de Gilabert—Versiones inexactas.

Circula la noticia de haberse arreglado la huelga del Sr. Gilabert, y como ello parece ser tendenciosa propaganda con la intención de perjudicar a los huelguistas de dicha casa, nos apresuramos a desmentirla porque a nuestra conciencia repugna que así se obre con los compañeros que tan dignamente sostienen una huelga provocada por la desatención y egoísmo patronal.

Cuando la sociedad de Constructores de Calzados presentó las tarifas a los cinco patronos de esta localidad, con el aumento del 20 por 100, todas se aprobaron sin vacilaciones menos la del Sr. Gilabert.

A vosotros os dejo los comentarios; únicamente os pregunto: ¿Esto es bondad?

Más tarde hubo rumores que hirieron la susceptibilidad de los obreros, pero éstos mantuvieron firme su criterio sin tomar en consideración los anatemas que pudieran ser lanzados al aire por algún enemigo suyo y del patrono.

La cordura de los obreros en huelga ha contribuido a que ésta sea menos ruidosa y nuestros enemigos, aprovechando estas circunstancias propagan por doquier todo aquello que redunde en perjuicio de los trabajadores.

Mucho pudiéramos decir a los falsos propagadores que emplean medios rastreros y miserables para

perjudicar a los obreros honrados que luchan con la abnegación del mártir contra un estado de cosas que no podremos soportar mucho tiempo y que agotada nuestra paciencia por la continuación de nuestros males económicos haremos desaparecer.

Como dice el número de *El Martillo* correspondiente al día 7, en su artículo «En el mismo estado», se rumorea que en el Penal de la Victoria se elabora calzado para la casa del Sr. Gilabert y como no somos peritos en la materia que vamos a tratar, diremos lo que generalmente se dice y lo que nuestra conciencia nos dicta en bien de la humanidad.

Se dice que esos centros son insalubres, sea por la falta de probabilidades higiénicas, sea por la aglomeración de personal o sea porque las familias de los penados abandonadas, se ven en la necesidad de vivir en la peor condición de higiene, porque la falta de recursos no les permite más que convivir con aquellos seres que por su desgracia tienen que habitar en los barrios extremos de la población, en los cuales se desarrollan con más intensidad todos los gérmenes de insalubridad pública.

Esos microbios pueden ser introducidos en el establecimiento por las familias de los penados porque estos animalitos no han de respetar las fuertes rejas ni las espesas mallas de alambre.

Si esto es así, ¿qué de particular tiene que en el tejido de los forros, en los poros de la piel o en la separación que hay entre la suela y el corte se guarezcan esos animalejos microscópicos, pasando así del establecimiento penitenciario a la casa más aristocrática?

Dejemos este asunto en el que no podemos más que pasar por él como por ascua, por no saber lo que haya de veracidad y terminemos con algunas afirmaciones que podemos hacer, según versiones que en cierta parte se ha dicho y en tono jocoso, «que el que estas líneas escribe no es zapatero, es un afilador». Tenga entendido el que esto haya dicho que tengo bien probado que esa es mi profesión y que la ejerzo; de esto hay mucho que hablar, que me reservo para otra ocasión.

Con que hasta otra y.... a ser bueno.

RAFAEL AGUILAR REYES.

El precio de la uva

Ha llegado hasta nosotros el rumor de que varios mayetos de ésta piensan por medio de una proclama dirigirse a todos los de su clase, invitándoles a una reunión que tendrá efecto en el local de una sociedad constituida.

El objeto de la mencionada reunión es solamente el ponerse todos de acuerdo para la venta de la uva al verdeo cuando llegue su debido tiempo, evitándose con esto el que llegado el momento y al igual que en años anteriores cada cual dé un precio al mercado, cosa que ni a ellos ni al público beneficia en nada.

Piensan establecer un precio mínimo para la arroba, como también el del kilo para venta al menudeo y dicen precio mínimo porque como es natural si algún comprador exigiese una cantidad de fruta escogida, el precio en este caso podrá ser alterado, pero por ningún concepto podrá venderse por menos cantidad que la ínfima señalada.

Piensan también dichos señores, una vez que estén todos de acuerdo, dirigirse a sus compañeros de Sanlúcar, Puerto de Santa María, Rota y Chipiona, haciéndoles saber los acuerdos tomados respecto al precio de la uva en la plaza con el fin de que no haya discrepancia entre aquéllos y los de esta localidad.

Nos aseguran también que casi todos o todos los que el tal proyecto tiene, pertenecen al Sindicato de viticultores, pero que estas gestiones las harán completamente independientes de la mencionada entidad.

Respecto a la vendimia, o sea de la venta de uvas a la piquera, no sabemos que tengan nada resuelto pero sí algo pensado, pues entienden que este asunto es tan transcendental para ellos como el primero que piensan poner en práctica.

EL SEGADOR

¿Qué saca un segador después de haber estado un mes segando a destajo, bajo el abrasador sol de Andalucía? ¿Cuál ha sido su casa y su cama? Su casa un «charnaque» hecho con seis gavillas para resguardarse del sol en la siesta, y por cama el duro suelo. ¿Cuáles sus comidas? Cinco gazpachos al día, hechos con agua, pan, aceite, vinagre, sal y ajos; con todos estos alimentos y un exceso de trabajo bajo un sol tropical que a muchos les causa la asfixia.

De este modo recogen el dorado grano del campo, para engrosar los graneros del poderoso, que los mira con repugnancia porque los ve curtida la piel, paso vacilante y cara demacrada, como espectros levantados de sus tumbas,

¿Quién me negará que muchos segadores son atacados de una fiebre palúdica por el exceso de trabajo y las malas alimentaciones? ¿Cuántos hay que después de perder sus facultades vitales y corporales en ese rudo trabajo sufren por esta consecuencia una aguda y penosa enfermedad, que causa la ruina de toda su familia?

¿Es remunerada, por ventura, esa especie de trabajo que aniquila la naturaleza de las generaciones en hombres raquíuticos y débiles y en la mujer el encañamiento anémico y por último en tuberculosos asmáticos?

Todo esto que digo se puede ver en estos meses de verano en estas regiones andaluzas.

Pero hay que advertir que todo esto que llevo dicho ha menester pasarlo para sentirlo y poderlo describir con propiedad, pues la mayor parte de los individuos que no tienen conocimiento de causa pasa desapercibido para ellos.

El burgués, el poderoso, ve recolectadas y cogidas sus cosechas por un puñado de dinero que ofrecen al proletariado, aprovechando las necesidades de éste para hacerlas casi de balde.

¿Cuánto sufre el obrero español en el calvario de su vida! ¿Cuánta ignominia se comete en el vasto campo agricultor!

Lo hemos dicho mil veces: el trabajo de la siega se debía de hacer por horas y no de sol a sol como se hace en general, porque causa la ruina y el aniquilamiento de muchas familias de proletariados que por no sentir el agudo aguijón del hambre aceptan muchas cosas antihumanitarias que le ofrecen los defensores de un régimen de privilegios y de opresión.

El día llegará y no muy lejano en que los obreros se entiendan para buscar su redención emancipadora.

JUAN MARTÍN GONZÁLEZ.

Ecija y Junio de 1918.

CRONICA TRISTE

El Jueves de la presente semana dejó de existir la madre de nuestros compañeros Antonio, Francisco y Julio Huertas Moreno.

El gremio de Toneleros le envía a nuestros apreciables compañeros y demás familia, desde las columnas de nuestro semanario, el testimonio de su pesar, al par que les desea resignación para sobrellevar tan dolorosa pérdida.

E. P. D.